

INDICE

| | Pág. |
|---|------|
| - <i>DELIRIO DE GRANDEZA</i> | 2 |
| - <i>OTRO AMANECER</i> | 4 |
| - <i>¿CÓMO CONOCEREMOS A CRISTO A SU VUELTA? DEL LIBRO TEMAS ROSACRUCES I (2da. parte)</i> | 7 |
| - <i>POESÍAS: LA VOZ DE DIOS, por C. A. Fonseca</i> | 16 |
| <i>A LA MUERTE DE JESUCRISTO, por G. de la C. V.</i> | 17 |
| - <i>VIVIR SIEMPRE. ¡QUÉ GRAN ESPERANZA!</i> | 18 |
| - <i>VERDADES QUE CONVIENE CONOCER</i> | 19 |
| - <i>EL SOLSTICIO DE VERANO, LA SENDA DEL DISCÍPULO Del Libro: Puerta a las Estrellas, por Corinne Heline</i> | 20 |
| - <i>CARNE DE HOSPITAL</i> | 24 |
| - <i>LOS HERMANOS DE LA ROSACRUZ</i> | 27 |
| - <i>ALIMENTACIÓN</i> | 32 |



Delirio de Grandeza

Recopilaciones por el Hno. José Ocampos

El primer paso y el más importante que debe dar el hombre si anhela el logro del poder espiritual, es el de esforzarse en ser siempre natural. Solamente el que es capaz de desechar todos sus aspectos artificiosos puede ser espiritualmente fuerte, si trata de alcanzar las posesiones espirituales antes de adquirir la naturalidad, con el riesgo de convertirse en un monstruo de falsa espiritualidad.

Tales monstruos han existido y existen todavía como instrumentos de las ocultas fuerzas del mal.

Un destello de primoroso amanecer irradia cuando el hombre se siente maduro y entonces se da cuenta que la labor de la vida debe ser abnegada, silenciosa y sencilla, ajena por completo a la vanidad pavorrealzca que solo ofrece superficie porque carece de profundidad.

Las almas pequeñas solo sienten apego por las cosas pequeñas, no designamos por almas pequeñas a los de humildes condición, carentes de instrucción o medios materiales que les permitan vivir sin privaciones. La pobreza, aunque traiga aparejada la estrechez y privación de muchas cosas, no es pequeñez; la falta de instrucción no es pequeñez.

Pequeñas son las almas que no careciendo de bienes materiales y teniendo instrucción, no abrigan sentimientos generosos; buscan lo fácil, lo que puede proporcionarles las mayores ventajas con el mínimo esfuerzo; los que ignoran a sabiendas el dolor humano y no son capaces de alentar un ideal.

El que nunca ha consolado al que sufre, el que se niega a superar sus defectos a pesar de conocerlos; el que se niega a abandonar su

vanidad que es el barniz con que los mediocres pretenden encubrir su vacío interior.

Nos preocupamos por ir a la peluquería, al salón de belleza, y otros menesteres que nos hacen vivir solo de cerca de la galería; o sea, nos preocupamos más por la apariencia, por la reputación. Estamos supeditados a una balanza de azares externos y nos descuidamos de prestar atención a los que nos pueda señalar el corazón. No nos olvidemos que la suma de: respeto-alegría-bondad-cordialidad-afectuosidad-generosidad-paciencia-tolerancia-buen comportamiento es igual a: BELLEZA. (P. Borman)

Muchas personas acarician fantasías desmedidas y cuando se despiertan, la frustración es enorme. Esta es la razón por la que nos encontramos en cada esquina con tanta gente decepcionada.

Muchos hombres y mujeres de éxito suelen ser como árboles de frondosa apariencia pero con el tronco hueco, porque en su centro, donde debiera haber un espíritu animador, fuente de cuanto piensan, sienten, viven, hay un gran vacío, porque no lo sienten a Dios.

¿Quieres salvarte? Abraza la cruz. Sufriendo es como hallarás la fuerza para convertirte y la alegría del verdadero vivir. Sal, sal de las falsas delicias que te da el mundo y ven conmigo. Encontrarás libertad y amor.

A la mayoría de las personas no les interesa lo que es, sino como la ven. Les interesa la imagen, más que la realidad, la mentira, más que la objetividad. Y así, el hombre de la sociedad se lanza a participar en esa carrera de las apariencias, de quien engaña a quien. (Y. Larrañaga)

Para ser verdaderamente bueno, hay que arrepentirse verdaderamente de todas las maldades que hemos cometido, hay que comenzar por deribar todas las estatuas que nos hemos construido con nuestro afán de figuración en el mundo ilusorio, de creerse más que todos. Vaciémonos de egoísmos, de maldad, barrer hasta los últimos escombros que tenemos adentro y dejar limpio para que los hermanos puedan entrar en su recinto.

Tenemos que tratar de deshacernos de ese montón de caretas y disfraces que tenemos en nuestros armario. Aunque parezca mentira, no es fácil reconocer esta falsía. Requiere mucha honradez y sinceridad. Tenemos que ser muy valientes y reconocer nuestro error, de lo contrario, siempre encontraremos justificaciones a nuestra conducta equivocadas.

Ser auténtico, vivir acorde con lo que realmente somos, no es fácil. Siempre queremos aparentar más de lo que somos. Es muy difícil ser sencillo, siempre tratamos de ser lo que no somos. Es tan fabuloso ser sencillo y humilde y no farsante. Ser auténtico no es fácil. El ambiente en que vive la persona que tiene delirio de grandeza es pura fantasía, mentira, falsía. Aparentan ser amigos y no son. Aparentan ser buenos y no son. Aparentan ser sinceros y no son. Aparentan ser leales y no son. Viven en un permanente engaño y los que viven en el engaño, no se imaginan de lo que se privan, porque lo único que verdaderamente nos hace feliz, es ser auténticos, vivir sin disfraz.

OTRO AMANECER

Por James Dillet Freeman.

Ante el pasar de alguien que amamos a la otra orilla de la vida, nuestro corazón clama en la pasión de su soledad y no se consuela con fáciles respuestas.

Nuestro corazón nos dice que fuimos creados para vivir, no para morir. Estamos destinados a expresar vida cada vez de manera más consumada. Cuando alguien deja de hacer esto, nos preguntamos por qué.

Para comprender el significado de la muerte, tenemos que comprender el significado de la vida. Mirando la vida, vemos que todas las cosas cambian. Pero aunque todas las cosas cambian, nada perece. Las cosas sólo cambian.

Si éstos es así en el mundo de las cosas, ¡cuánto más verdadero es en el mundo del espíritu! El alma tiene una sustancia propia, no menos permanente porque es inmaterial, no menos real por ser invisible. No podemos medirla con calibradores o pesarla en una balanza. No podemos sentirla al tacto o verla con nuestros ojos. Pero está allí, sustancialmente, real. Cambia, pero no perecerá.

La vida no comienza con el nacimiento. No termina con la muerte. La vida es un proceso eterno, un eterno progreso. Esta forma visible, esta audible voz, esta agregación de órganos, esta red de ideas, sí; pero somos más que eso. Estos son los adornos de la invisibilidad. Nosotros somos expresión del espíritu de vida.

Detente a la orilla del mar por la noche. Puedes oír el murmullo de las olas. Puedes verlas romperse y deshacerse en espuma sobre las rocas. Pero al mar mismo, vasto e imponderable, extraño y profundo, no lo puedes ver.

La ola se rompe sobre la playa y entonces desaparece, y todo lo que deja detrás es una línea de espuma que se borra. Pero el mar es más que la espuma que se borra sobre la roca. El mar es más que la ola en que tomó forma por un momento. Cuando ola y espuma han desaparecido, el mar permanece para formarse en otra ola y lanzarse de nuevo en espuma sobre las rocas.

Tú eres como el mar que toma forma de ola. La ola se gastará, pero tú no te gastarás. Tú tomarás la forma de una infinidad de olas. Tú eres la expresión de la vida infinita, siempre renovándose, siempre desenvolviéndose. Eres el espíritu del infinito moviéndote a través de la infinitud.

La eternidad no es una alternancia de la vida y no vida. Hay solo vida. La verdad es que no podemos morir. Porque somos vida. La vida es energía. La vida es expresión. No puede cesar porque es lo incesante. Podemos cambiar de forma y desaparecer a la vista; pero no podemos cesar de ser. Nunca cesamos de ser, ni por un momento. No podemos estar separados de la vida. No podemos ser menos que vida.

La vida es un camino que da vueltas entre las colinas del tiempo. Con cada vuelta en el camino, un viejo paisaje se desvanece y aparece uno nuevo. La vida es una peregrinación, un pasaje a través de la eternidad, un viaje a lo desconocido. Las gentes son como viajeros en una jornada.

Algunos pasan pronto más allá de la comba del camino que los esconde de nuestra vista. Algunos andan a nuestro lado hasta el fin. Algunos parecen arrastrarse y otros pasan veloces como atletas en pugna de velocidad. Pero la vida no puede medirse en términos de tiempo, sino solamente en términos de vivir. Cuando la gente muere no cesa de vivir; sólo pasa más allá de la vista humana.

Hay una unidad más allá de las unidades de tiempo y lugar y hasta del pensamiento, una unidad que nos eslabona como uno; del mismo modo que las olas son un mar y todas las islas una tierra. ¿No nos une el amor con nuestros amigos aunque estén al otro lado de la tierra? Así aquellos que amamos pueden pasar fuera del alcance de las manos, pero no fuera de nuestros corazones.

¿Por qué tememos la muerte?. Porque tenemos a lo desconocido. Sin embargo, ¿no es cada nuevo día una aventura en lo desconocido?

No sabemos exactamente lo que hay al otro lado de la muerte. Pero podemos estar seguros de que es vida. La vida está al otro lado de la muerte, como lo están en éste.

La muerte no es un mal. Ni es un bien. Es volver una página, ¿bueno o malo? Es el descanso entre dos notas musicales, ¿bueno o malo?. Es abrir una puerta ¿bueno o malo?. La muerte es un incidente. Es una parte de la vida, como el sueño es parte de la vida, como la noche es parte de la vida. El sueño es seguido por el despertar. La noche se vuelve día. Así la muerte es sólo, el paso de vida a vida.

La muerte es una puerta a través de la cual pasamos a otra habitación. Es un descanso entre dos notas de una sinfonía inconclusa. Es una página que volvemos para empezar un nuevo capítulo en el libro de la vida. No es el fin; es un nuevo comienzo. No es la caída de la noche; es otro amanecer.

¿CÓMO CONOCEREMOS A CRISTO A SU VUELTA ? (2da parte)

DEL LIBRO: TEMAS ROSACRUCES I, POR MAX HEINDEL

4ª - ¿CÓMO CONOCEREMOS A CRISTO A SU APARICIÓN?

Cristo dijo: "Tened especial cuidado para que ningún hombre os engañe, pues muchos han de venir diciendo yo soy Cristo, y a muchos embaucarán; pero si cualquier hombre os dijera: "Aquí está Cristo" o que "está allí", no le creáis. Se erguirán falsos Cristos y falsos profetas y realizarán señales y maravillas para seducir, si ello fuera posible, a los más capacitados y a los más selectos ..., pero entonces verán al Hijo del hombre venir de las nubes con grande poder y gloria ... El enviará a sus legiones de ángeles por los cuatro vientos para congregar y reunir a sus elegidos..., pero aquel día y aquella hora no la conocen los hombres, no ; ni los ángeles que están en los cielos, ni tampoco el Hijo, sino únicamente el Padre".

Por estos pasajes podemos ver cuan prevenidos debemos estar para no ser descarriados por los embaucadores, pero tenemos muchas luces para que por medio de ellas podamos caminar seguros y derechos y se nos han indicado varios medios por los que podemos, con toda seguridad, saber distinguir a Cristo de sus imitadores. El punto más concluyente que los impostores pueden presentar de su superchería, no importa lo bien presentado de su juego, es el de que se nos presentan envueltos en un cuerpo físico. Hay muy buenas razones para que Cristo no venga en cuerpo físico, porque tal vehículo no podría resistir las tremendas vibraciones de tan gran Espíritu.

Debemos recordar de la lectura de las Sagradas Escrituras el que Cristo se ausentaba frecuentemente de sus discípulos. En aquellas oca-

siones Él entregaba Su cuerpo a los esenios, que eran hombres de nuestra misma evolución, pero médicos esotéricos expertísimos y que dominaban el conocimiento del cuidado del cuerpo. Ellos restauraban la nota y el tono y de este modo se logró que el cuerpo prestado por Jesús a Cristo se mantuviese unido durante tres años. Del Gólgota se llevó el cuerpo a la tumba y como su influencia cohesiva había dejado de funcionar, los átomos, simplemente, se esparcieron por los cuatro vientos y cuando la sepultura fue abierta, solamente se encontraron las vestiduras.

Para conseguir otro vehículo físico para la Segunda Venida en la misma manera en que se proveyó la primera vez, sería muy difícil, aunque, por supuesto, podría efectuarse. Bajo la ley, ya examinada, de que un espíritu debe salir por el mismo sitio por donde entró, únicamente aquél cuerpo de Jesús podría servir para el caso, pero como quiera que aquel fue destruido es imposible que Cristo pueda volver a aparecer en un vehículo físico. Así, pues, repetimos la mera posesión de un cuerpo denso denuncia al pretendiente como un impostor.

Pero supongamos que esta "ley" es solamente una ilusión de la fantasía del autor y que la ley de analogía transcrita en apoyo suyo sea una simple coincidencia, nuestro argumento y aserto está aún apoyado por la Biblia sin echar mano de toda otra evidencia. Cristo dijo: "Si os dijieran: Ved, Él está en el desierto, no vayáis. Ved, Él está en cámaras secretas, no les creáis". Así, pues, Cristo no será encontrado en ningún plano físico. Pablo también declaró terminantemente que la "carne y la sangre" no pueden heredar el reino del cielo. Si nosotros tenemos que ser "revestidos con vehículos celestiales", ¿cómo puede ser que el Caudillo de la Nueva Dispensación posea un vehículo físico?

Pero la Biblia no se contenta con decimos en los sitios en que no debemos buscar a Cristo, pues nos dice claramente: "El Hijo del Hombre vendrá en las nubes."

Cuando finalmente Cristo dejó a sus discípulos "Él fue llevado hacia arriba y una nube lo puso fuera de su vista, y mientras ellos miraban persistente e insistentemente hacia el cielo como Él desaparecía, dos

hombres vinieron a su lado vestido de blanco, quienes también les dijeron: "El vendrá en la misma manera que vosotros le habéis visto marchar hacia el cielo" (Acts. 1:10-11)."

Pablo dice: "El Señor, El mismo, descenderá de los cielos... entonces nosotros ... seremos elevados en las nubes para unimos al Señor en el aire." (1- Thes. IV. 16-17). Juan vio el primer cielo y la Tierra aniquilarse, el mar seco totalmente y una ciudad santa descender del cielo, de la cual Cristo era el regente. Estas cosas evidentemente son imposibles físicamente. Un cuerpo de carne y sangre no puede ascender en el aire y Pablo enfáticamente asegura que la "carne y la sangre no pueden heredar el reino de Dios". Ahora bien, si nosotros no podemos entrar con tal vestidura, ¿cómo es posible que en un universo sujeto a leyes pueda Cristo, el director, usar un cuerpo físico?.

Si nosotros podemos averiguar que clase de vehículo usó, sabremos el modo de reconocerle, así como también cómo estaremos nosotros constituidos, pues "nosotros seremos como Él " según nos dice San Juan: "Ved, ahora nosotros somos los hijos de Dios y hasta ahora no se nos aparece aún el modo en que seremos, pero nosotros sabemos que cuando Él aparezca, nosotros seremos como Él " (1 Juan III, 2) . Pablo, por su parte, nos dice: " Nuestra cosa pública (no conversación, como se ha traducido. La palabra griega es "politemna", policía o cosa pública, y es empleada por el apóstol con referencia al nuevo cielo y a la nueva tierra), está en el cielo, de aquí que nosotros estemos esperando un Salvador, el Señor Jesucristo, quien cambiará nuestro cuerpo vil para que pueda ser dispuesto como Su cuerpo glorioso " (Fj. III, 20-21).

El cuerpo que Cristo usó después del suceso del Gólgota era capaz de penetrar en una habitación con las puertas cerradas, puesto que El se apareció a los discípulos y permitió que Tomas le tocara. ¿Puede ningún pseudo Cristo en un cuerpo físico hacer esto? Yo no lo creo.

Tal hecho requiere un vehículo mucho mas útil que el físico y ningún sofisma puede evadir este argumento de que Cristo utilizará un vehículo mucho más sutil que el físico. La Biblia enseña que Cristo empleó un

cuerpo etéreo después de su resurrección, que ascendió a los cielos con él, que Él volverá en el mismo cuerpo y que a nosotros se nos cambiará en un estado en el que seremos como Él en este respecto.

Ahora se nos presenta la pregunta final: ¿Nos enseña la Biblia en tal caso, definitivamente, cual vehículo fue aquel y existe alguna información por la que podamos obtener este conocimiento definida y completamente acerca de ese vehículo nuevo? Para la contestación adecuada tomemos el inimitable capítulo XV de la Primera Epístola a los Corintios en la que Pablo enseña la doctrina del Renacimiento por medio de átomos- simientes tan claramente como las Enseñanzas de la Sabiduría Occidental lo hacen hoy.

En la versión inglesa el versículo 44 dice: "Hay un cuerpo natural y también un cuerpo espiritual", pero el Nuevo Testamento no fue escrito en inglés, y como los traductores del él no conocían nada de las Enseñanzas internas, no tenían idea de cómo traducir la palabra griega en este caso; para ellos les parecía sin sentido, así que ellos la tradujeron como la concebían. Sin embargo, yo permitiré que mis lectores la traduzcan por sí mismos, aunque ninguno de ellos sea un erudito del griego.

La palabra que hay usada allí y que se ha traducido como "cuerpo natural" es soma psuchicon. Soma es una palabra griega que todos están de acuerdo en reconocer que significa cuerpo. No hay discusión acerca de este punto. Pero psuchicon - psuche - (psíquic) - el alma - o un cuerpo de alma es cosa que ellos nunca habían oído nombrar. Probablemente les pareció locura y por lo tanto tradujeron la palabra como "cuerpo natural". Es cierto que Pablo dice en su Primera a los de Tesalia, 5-23, que el hombre completo es espíritu, alma y cuerpo, pero probablemente los traductores también interpretaron como sinónimas las palabras alma y espíritu. Hay una vasta diferencia entre ellas, sin embargo, como se ha explicado en Los Misterios Rosacruces.

Este cuerpo de alma es el vehículo al que Pablo se refiere en el que nos reuniremos con Cristo. Está compuesto de éter y es, por está razón, capaz de levitación y de pasar a través de una pared, pues toda la materia

densa está rodeada de éter. Los Auxiliares Invisibles lo usan actualmente como Cristo lo usó.

A primera vista parece muy extraño que encontremos al Señor "en el aire" y que tengamos que dejar la Tierra. Pero no lo es tanto cuando consideremos que el camino de la evolución ha seguido siempre de dentro para afuera, que hubo un tiempo en la Época de Lemuria en el que la Tierra estaba en un estado de fuego y en el que el hombre vivía en las cortezas que se iban formando junto al núcleo en ignición en un cuerpo que justamente empezaba a encontrarse; que asimismo vivió en la Época Atlántica en las cuencas de la Tierra bajo la neblina densa que se elevaba de la Tierra que empezaba a enfriarse como lo dice el Génesis. Entonces a la humanidad se la llamaba, de acuerdo a la leyenda popular alemana, "Niebelungen". Niebel significa "niebla" y ungen "hijos"; es decir, Hijos de la Niebla. Nos cuenta la Biblia el relato de cómo eran guiados por sus maestros; cómo gradualmente esta nebulosa atmósfera de la Tierra se condensó al enfriarse el planeta y, finalmente, como las aguas cayeron desde el cielo en aquello que conocemos como el "Diluvio".

Sabemos que entonces los hombres abandonaron las tierras bajas, las cuales fueron sumergidas por la niebla condensada, el mar, y entraron en una nueva era de desenvolvimiento con arreglo a las condiciones actuales; que entonces vieron el arco iris por primera vez cuando el Sol brilló por encima de la nubes y que entonces les dijeron que tanto cuanto tiempo permaneciese aquel signo, la sucesión de los cambios que conocemos como estaciones continuarían. Tanto tiempo como tengamos las condiciones atmosféricas actuales, esta era de alternativas continuará naturalmente. Lenta, pero seguramente, estamos saltando las colinas de la Tierra, estamos buscando niveles más y más altos.

Cuanto mas se eleva la evolución de la raza humana, mas desea elevarse en el aire y gradualmente está dejando detrás las tierras bajas. Igual que pasó en los días de Noé, llegará el día en que ocurrirá un gran cambio cósmico, y Cristo se refiere a él al hablar de Su venida cuando dice: "Como fue en los días de Noé, así será en los días del Hijo del hombre". Las gentes iban y venían al igual que era su hábito el hacerlo.

Se casaban y se daban en matrimonio; comían , bebían y vivían sus vidas cotidianas. Pero de repente el diluvio descendió sobre los atlantes y los vehículos que ellos poseían no les fueron de ninguna utilidad; necesitaban unos vehículos en los cuales hubieran podido acomodarse a las nuevas condiciones atmosféricas, al igual que el niño al nacer debe instantáneamente acomodarse de respirar bajo el agua a respirar en el aire. A menos que el pueda hacer esto perecerá, como fue el caso con los atlantes, quienes estaban acostumbrados a respirar en una atmósfera acuosa y nebulosa, y aquellos que no estaban adaptados físicamente para este cambio atmosférico se ahogaron.

Cristo dijo que una condición similar ocurrirá a Su venida. Aquellos que vivían en la Atlántida pudieron quizá no notar los desenvolvimiento físicos que se manifestaron en algunos de ellos, los cuales les capacitaron para cambiar la forma de respirar agua a respirar aire directamente por los pulmones. De igual modo hay un cambio en operación en la humanidad que no es observable por aquellos que no han cultivado la visión espiritual. Es un hecho el que un aura atmosférica rodea a todos los seres hermanos. Conocemos el caso de que con frecuencia sentimos la presencia de una persona a quien no vemos y nosotros sentimos esto sencillamente porque hay en ellos esa atmósfera externa alrededor de sus cuerpos tensos. Esta aura está cambiando, gradualmente se está haciendo más amarilla en el Oeste. Cuanto más allá vamos paralelamente a la marcha del Sol, más aumenta este color amarillo- el color de Cristo y de los semejantes a Cristo, el de los santos, a quienes los pintores han añadido un halo sobre la cabeza - . Gradualmente nos estamos volviendo más parecidos a Él y este soma psuchicon, o cuerpo de alma, se está conformando y adaptándose para ser nuestro "manto nupcial".

Un creciente numero de personas se está capacitando para funcionar en este vehículo y por consecuencia de esto, más y más se están adaptando para el día de Cristo. Este cambio no se efectúa por ningún proceso físico, sino por servicio, por amor, por lo que se conoce en el Mundo Occidental como altruismo, que está aumentando en la sociedad más y más. Nosotros nos estamos haciendo más humanos cada día;

más semejantes a Cristo aunque distante de ser perfectos. Aunque el día de la venida de Cristo no sea quizás en este siglo ni en el próximo ni en el próximo millar de años, podemos, no obstante, observar un cambio espiritual en proceso sobre la humanidad y depende de nosotros mismos el acordar el día de Cristo, porque ya nos dejó dicho Él : "Aquel día no lo conoce el hombre". No hay ningún hombre capaz de decir el día en que un numero suficiente de entre la humanidad haya desarrollado el soma psuchicon a tal estado que este grupo pueda hacer el trabajo que ahora Cristo está haciendo por nosotros.

Hemos llegado al nadir de la materia y por nuestro bien fue necesario que Cristo entrara en la Tierra para ayudarnos a nosotros desde adentro. Por nuestro amor esta ahora gimiendo y sufriendo, esperando la manifestación de los hijos de Dios y, repetimos, depende de nuestra conducta el precipitar o retardar el día de su liberación. Cada acto nuestro tiene algún efecto en este sentido; cada uno de nosotros tiene su trabajo determinado que hacer en el mundo y cuanto antes lo aprendamos a hacer mejor será para nosotros mismos. No debemos embarcarnos a la otra parte del globo para buscar a Cristo- porque a Cristo no le encontraremos allí -. Él mismo nos dejó dicho "No vayáis en mi busca al desierto" . No debemos buscarle en semejantes lugares; Cristo debe formarse dentro de nosotros. Ese cuerpo de alma, el cual está gradualmente adaptándose para elevarse sobre las montañas y sobre las nube, se esta esforzando para que llegue a la conciencia interna de todo aspirante, su aspiración hacia la vida superior. Como Fausto dice:

*"Dos almas, ¡ay!, están albergadas dentro de mi pecho;
y luchan en él por un reino dividido
Una hacia la Tierra con deseo pasional
y con órganos de cal, se adhiere todavía;
la otra sobre las brumas y con ardor sacro
aspira a más puras esferas. "*

Amigos, en cada uno de nosotros se está llevando a cabo una lucha

entre la naturaleza superior y la inferior. Pablo tuvo que soportar esta batalla y todos nosotros al igual que él, debemos luchar. Pero no se imagine el lector que debe salir al mundo y combatir en él, para encontrarle, no. El caballero Launfal se marchó de su hogar en su juventud y gastó toda su vida buscando el Grial. Cuando volvió a su castillo otra vez encontró el mismo leproso a quien el había dejado con repugnancia a su partida y cuando hizo lo que era debido, cuando el espíritu de servicio entró en el, entonces se le manifestó Cristo.

*"Partió en dos su único mendrugo,
rompió el hielo del arroyo, y
dio al leproso de comer y de beber".*

El Salvador transmutándose ante él, le dijo: "Este es mi cuerpo y esta es mi sangre"

*"La Santa Cena se celebra sin duda
cuando compartimos con otro sus necesidades"*

No es precisamente lo que damos, sino lo que compartimos lo que tiene verdadera importancia. Aquellos que dan solamente en la abundancia o de las cosas que no tienen necesidad de ellas - cosas que mas bien constituyen un estorbo para ellos; cosas que no echan de menos absolutamente- no saben lo que es dar. "La caridad sin el dador es nula ". Esto es lo importante, a menos que nos demos a nosotros mismos nuestras dádivas serán estériles. "No tiene el hombre más grande amor que éste, que un hombre dé su vida por su amigo". No es meramente el hecho de dar la vida por un amigo, sino es el del constante, el del diario sacrificio y propio. "Yo estaba hambriento y vosotros me disteis de comer; yo estaba sediento y vosotros me disteis de beber ... y yo estaba enfermo y vosotros fuísteis a visitarme ". Este es el único requisito. Que podamos aprenderlo, amigos míos. Tampoco necesitamos buscarlo lejos; lo tenemos a nuestro lado.

Nosotros todos hemos tenido ocasión de leer un pequeño poema que dice que permitamos brillar nuestra luz justamente donde estemos:

"No todos nosotros podemos ser una estrella, ni tampoco todos podemos brillar- no todos podemos ser caudillos, pero si cada uno puede hacer un poquitín -, es decir, encender su propia lamparita y que la lucecita que ella emita, disperse algo de las tinieblas a su alrededor".

Esto es todo lo que tenemos que hacer, y si nosotros hacemos todo esto, veremos que nuestra lamparita es una estrella esplendente que nos guía hacia el encuentro de Cristo y entonces estaremos seguros de conocerle porque nos lo dirá nuestro propio fuero interno. Se dice que nosotros le conoceremos porque nosotros seremos como Él y como quiera que no tiene cuerpo físico en que venir, debemos desenvolver el vehículo del alma, el soma psuchicon, para que cuando aparezca podamos unirnos a Él y estar revestidos por ese "manto dorado nupcial".

ooo()()ooo

Actividades de la FRATERNIDAD ROSACRUZ DEL PARAGUAY

LUIS ALBERTO DE HERRERA ESQ. RCA. FRANCESA, tel. (595-21) 206-518

para todas las personas que deseen participar:

MARTES Y JUEVES:

DE 19:00 hs. A 19:45 hs. - REUNIONES DEVOCIONALES
DE 20:00 hs. A 22:00 hs. - ESTUDIOS DE ASTROLOGÍA (previo curso de Filosofía)

JUEVES:

DE 20:15 hs. A 21:30 hs. - CONFERENCIAS PÚBLICAS (s/Calendario de Conf. año 2002)

SÁBADOS:

DE 17:00 hs. A 19:00 hs. - ESCUELITA DE LOS NIÑOS y ESCUELA DE JÓVENES
DE 17:00 hs. A 19:00 hs. - REUNIONES INFORMALES DE PREGUNTAS Y RESPUESTAS
Y DE ESTUDIOS DE FILOSOFÍA ROSACRUZ

DOMINGOS:

DE 09:00 hs. A 10:45 hs. - REUNIONES DOMINICALES (Último domingo del mes, Conferencia)

Acceso libre y gratuito **i BIENVENIDOS TODOS !!!**

LA VOZ DE DIOS

*Mudo el labio, brillante la pupila
donde su azul fulgor vertió el zafiro,
el Ángel del Silencio, ante el retiro
de mi paz interior, quieto vigila.*

*Ante su augusta majestad vacila
del humano rumor el raudó giro,
y ni el eco doliente de un suspiro
mi paz turba, benéfica y tranquila...*

*Y, recogida en medio de la calma,
escucha, absorta y reverente, mi Alma
La voz de Dios, que, como ideal concierto.*

*Sobre aquel que la espera y la comprende,
en la infinita soledad descende,
como el dulce maná sobre el desierto ...*

(C. A. Fonseca)

A LA MUERTE DE JESUCRISTO

*Torva nube que arroja escarcha fría,
rayos aborta que al mortal espantan;
de las tumbas los muertos se levantan,
tremora la tierra y se oscurece el día;*

*las crespas olas de la mar sombría
cabe las duras rocas se quebrantan,
ni el río corre, ni las aves cantan,
ni el sol su luz al universo envía,*

*cuando en el Monte Gólgota sagrado
dice el Dios-Hombre, con dolor profundo:
"Cúmplase, Padre, en mí vuestro mandado".*

*Y a la rabia de un pueblo furibundo,
inocente, sangriento y enclavado,
muere en la cruz el Salvador del mundo.*

(Gabriel de la Concepción Valdés)

VIVIR SIEMPRE ¿QUÉ GRAN ESPERANZA!

Desaparecen los pueblos, se hunden las ciudades más populares, los monumentos que levantan las civilizaciones caen bajo la pesadumbre e los siglos, las convulsiones de la tierra sumergen en el fondo de los mares montañas gigantescas preparadas ya por la naturaleza para ofrecer albergue a tribus nómadas; se abren negros abismos y en ellos se precipitan torres, murallas, centenares y centenares de casas con sus habitaciones; donde ayer frondosos bosques ofrecían su tienda hospitalaria, hoy sólo se encuentran rocas diseminadas y agua salobre. Pero sobre todas las desolaciones, sobre todos los hundimientos, sobre todas las catástrofes, hay el sol con sus rayos vivificantes, la noche con su sombra, la luna con su plateada luz, la aurora con esperanzas luminosas, el crepúsculo vespertino con sus sombríos prendimientos; la vida, en fin vida sin términos, vida infinita.

No creer en la eternidad de la vida es miopía espiritual, es cerrar los ojos del espíritu a la verdad.

Morir, vivir; vivir y morir, es una sola cosa. Cómo puede morir el “yo” si está creado Imagen y Semejanza de Dios?.

Lo que llamamos “muerte” no es sino el nacimiento del espíritu en Su verdadero mundo, desprendido de la materia que lo tenía aprisionado como la cáscara a la pepita que deberá germinar.

Ningún espíritu humano duerme eternamente, ello no puede ser porque todo se mueve, porque todo se agita, porque todo evoluciona; porque a evolución es la Ley de la Vida Universal.

Desde el átomo hasta el mundo más voluminoso, todo gira dentro de su órbita de rotación, y el espíritu no podría eximirse de cumplir a Ley.

El espíritu en su largo peregrinaje e las esferas e luminosidad del espacio a la tierra su retorno a su campo de origen y sus reencarnaciones

sucesivas, va formando y modelando se. Yo Superior, ese Yo Divino que todos tenemos.

Crear en esto es sentirse Inmortal y hacerse bueno, no por el temor a un castigo sino por la evolución e conciencia que se toma para nuestra vida lo más real que puede existir.

Hacer el bien a "conciencia" significa sencillamente que se es sabio en potencia.

ooo()()ooo

VERDADES QUE CONVIENE CONOCER

En todo corazón humano, aún en el de los más depravados, que no querían que nadie en el mundo sepa que abrigan tales sentimientos, hay un sentimiento instintivo. Ese poder que es capaz de dar todo lo que queremos, que de alguna manera hará nos comuniquemos, y que según la concepción de cada cual debe ser lo que se llama Dios, e influenciarlo favorablemente. Es el sentimiento que podría satisfacer todas nuestras necesidades.

Este sentimiento en sí, es inspiración del YO SUPERIOR en el hombre. Esto es: el YO DIVINO, que aunque no sea sino un detalle en el centro del ser llamado Hombre, como vimos, sugiere el remedio verdadero para todas las desgracias y errores humanos; hay que despertarlo y darle VIDA. Para buscar ese remedio para el futuro, debería hacerse la nueva siembra de actos y realizaciones, basadas en el alto concepto de la FRATERNIDAD UNIVERSAL, como hijos de un solo Padre en espíritu, donde jugarán como rol principal: la VERDAD, el HONOR, el AMOR, la JUSTICIA, y por otro lado, lo que no hay otro remedio, el pago de cuentas como efectos presentes: enfermedades, desdichas, sufrimientos, etc., de causas que pusimos en movimiento allá hace mucho tiempo...

El Solsticio De Verano

DEL LIBRO: PUERTA A LAS ESTRELLAS POR CORINNE HELINE
TRADUCIDO POR EL CENTRO FRATERNAL ROSACRUZ DE SANTIAGO DE CHILE

LA SENDA DEL DISCÍPULO

EL SOLSTICIO DE VERANO Y LA ILUMINACIÓN PENTECOSTAL

Así como el Sol alcanza el punto más alto de su declinación septentrional en el Solsticio de Verano, así también en esta época la senda del Discipulado se eleva hasta la cima del monte de la aspiración.

Durante las cuatro Estaciones Sagradas de los Equinoccios y los Solsticios el Discípulo ha aprendido mucho. Sabe que los miembros de una sublime Hermandad se reúnen en sus Templos de Iniciación en cada una de estas fechas para efectuar un trabajo especial para la raza humana, un trabajo en el cual pueden ser juntados por el nuevo Iniciado tal como el Discípulo aspira llegar a ser.

Así como los grandes artífices maestros siempre han hecho uso de las poderosas fuerzas liberadas en estos periodos para darle al mundo obras maestras inmortales, así los Maestros de la Sabiduría en estas épocas han entregado al mundo las enseñanzas espirituales que pertenecen a las eras; y por lo tanto también el Cristo envió el “Espíritu de la Sabiduría” a Sus Discípulos en la gran Iniciación conocida bíblicamente como la Fiesta de Pentecostés. En esa ocasión la gran belleza y visión traída a la tierra por el Arcángel Uriel halló su más perfecta expresión.

El solsticio estival marca la perfecta cosecha del trabajo de la naturaleza del año, mientras el Pentecostés marca lo último en la evolución espiritual del hombre en el Periodo Terrestre. El Señor Cristo Mostró el Camino, y aquellos que Lo siguieron más de cerca en Su Camino fueron los Doce inmortales; y ellos, caminando así muy cerca de Sus pasos, lograron llegar hasta su propio reino de la conciencia Cristianizada – un estado más allá de todas las divisiones, discordias, desarmonías, donde experimentaron la “totalidad del uno y la unidad del todo”. Envueltos en la conciencia de Cristo, los Discípulos fueron capaces de aceptar la visión de un mundo unificado y una humanidad unificada. Para ellos ya no habría más separación de pensamiento, o habla, o hecho. Dios era todo. Vivían, se movían, y llevaban su existencia entera y completamente en Él. Fue este sentido perfeccionado de la unidad lo que los habilitó para comprender y hablar todas las lenguas. Los secretos del cielo y la tierra les fueron revelados y dijeron verdades de las cuales no habían tenido comprensión previa. En la suprema exaltación de la conciencia ellos entendieron y demostraron para ellos mismos el proverbio de Cristo: “Y estoy en el Padre y el Padre en mí”.

El Discípulo ha aprendido que ciertas fuerzas específicas son liberadas en cada una de las cuatro Estaciones Sagradas; llega a saber también que estas fuerzas están directamente enfocadas sobre los correspondientes centros vitales del cuerpo. Despertar estos centros constituye el trabajo del Discipulado, y su plena maduración da fe de la ejecución del Iniciado.

La fuerza que juguetea sobre el cuerpo etérico en el Equinoccio de Otoño, la de Purificación, afecta al centro sacro localizado en la base de la espina. Aquí empieza el trabajo de regeneración.

En el Solsticio de Invierno la fuerza que irradia la tierra y el hombre es la fuerza del Amor. La fiesta de Navidad es la Fiesta del Amor “por excelencia”, y así esta fuerza se concentra sobre el centro etérico en el corazón.

La fuerza que envuelve la tierra en el Equinoccio de Primavera resuena con el Poder, Pues se enfoca sobre el centro de poder más eleva-

do del cuerpo humanos, la laringe. Por este órgano en el cuerpo de la nueva raza será generada la divina Palabra Creativa.

Y finalmente, la fuerza que cubre a la tierra en el Solsticio de Verano es un radiante haz de Luz, pues este es el Santo Festival de Luz del año; y la fuerza se centra en la cima de la cabeza donde se convierte en la lámpara divina, iluminando el universo y revelando todos los misterios. Fue la luz de esta lámpara espiritual la que creó el halo alrededor de la cabeza de cada Discípulo en esa primera y prototípica Fiesta Pentecostal.

Por último fue entregada a los Discípulos para conocer todo el significado del Sacrificio Cósmico. Ellos fueron elevados en la ígnea conciencia de Cristo para leer los registros en ese mundo donde Cristo rige solo. Allí vieron el entretendido y entremezclado de las fuerzas cósmicas en el ciclo anual de descenso y ascenso de Cristo; la contracción en el Equinoccio de Otoño, la efusión en el Equinoccio de Primavera; la consumación de los Solsticios. Vieron como Su vida verdaderamente se había transformado en la vida del planeta y del hombre. Entendieron Sus palabras: “Yo soy el pan de vida”, “Soy la luz del mundo”. Se dieron cuenta de que lo Él había querido decir cuando dijo: “Todo el poder del cielo y de la tierra me ha sido entregado”.

Antes de esto los Discípulos no eran sino hombres; muchas veces débiles y vacilantes aunque siempre deseosos. En lo sucesivo fueron los “hombres de Cristo”, sin reserva; y como tales se habían convertido no sólo en ciudadanos del mundo –ya lo eran por virtud del bautismo de Juan– sino en ¡ciudadanos del universo!.

El gran Misterio de Cristo es triple. Primero es el Cristo en el Sol, llamado el Cristo Cósmico, que es el regente de todo nuestro sistema solar. El es el Poder que está detrás de todas las grandes religiones del mundo; y, debemos asumirlo también, de cualquier religión conocida en los otros planetas de nuestro sistema. Segundo, es el Rayo de Cristo que descendió a la tierra a la hora del Bautismo de Jesús por Juan en el Río Jordán; y que, en el importante día de Su sacrificio en el Gólgota llegó a ser el Espíritu Planetario Morador. El tercero es el Cristo por nacer dentro del hombre mismo, dentro de cada hombre individualmente.

Este Misterio Triple del Cristo se correlaciona con el Misterio de la Divinidad Triuna, o la Trinidad; el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo. El Cristo Cósmico está “en unidad con el Padre” y significa al Padre o al Primer Aspecto de la Trinidad; es El que “nos muestra al Padre”. El Rayo de Cristo, o Cristo Arcangelical, que tomó encarnación en Jesús en el Bautismo, es Cristo el Hijo; mientras que el Cristo Interior representa la acción de Cristo como el Espíritu Santo, pues estos tres son todos Un Misterio.

El Espíritu Santo ha sido el gran tropezadero de la Iglesia de la Era Pisciana; la Nueva Era Acuariana comprenderá más del alcance de su trabajo y poder.

El próximo paso importante en la evolución humana es el nacimiento del Cristo Interior mediante la renovación de la mente. Es la alteración de la agonía del nacimiento de este tercer aspecto del Cristo lo que está causando la inquietud y confusión del mundo de hoy. Ningún hombre puede llegar a ser pionero de la nueva raza hasta que el Cristo haya nacido dentro de si mismo. El llamado que el Espíritu Santo hace ahora a aquellos deseosos de escuchar es para la completa dedicación al servicio del Cristo Cósmico, en pensamiento, en palabra, en acción. Sólo el que hace esta dedicación incalificada, quien literalmente vive y lleva su existencia en el Cristo, puede conocer el verdadero milagro de la Fiesta de Pentecostés.

Tal fue la Fiesta del Solsticio de Verano de la primera Cristiandad; tal es hoy. La suprema Fiesta espiritual del Cristianismo, armonizada al más puro y elevado poder del Cristo Ascendido, es una reluciente piedra militar en la carretera del progreso humano, pues marca la última meta a la que la humanidad como un todo eventualmente llegará. En la clara visión de esta Fiesta sus participantes vieron el pasado y el futuro. Sabían que ellos eran los Modelos de un sublime Misterio perteneciente al futuro, un memorial de las edades, portando el impreso de una eterna realización.

oooOOOooo

***“MÁS VALE UN PEQUEÑO SERVICIO ESPONTÁNEO
QUE EL GRANDE CON VACILACIÓN”.***

CARNE DE HOSPITAL

(Del Dr. Washington Renna)

De este libro, cuyo autorizado autor es bastamente conocido, extrajimos algunos pasajes que han conmovido realmente nuestras fibras más íntimas. Tenemos el placer de transcribirlos por su gran valor para mover la conciencia del hombre, al sentirse hermanado con todos los hombres y mujeres de la tierra.

El dolor en los hospitales es tan común, que por común, se familiarizan con él todos, lo que no puede ser.

He aquí algunos pasajes del libro "CARNE DE HOSPITAL", del Dr. Washington Renna que como sabemos ha cursado parte de sus estudios en nuestro país y actualmente reside en Montevideo.

"El Hospital no es solo un centro donde van a morir las miserias humanas como lo hacen, en la playa, los deshechos del mar; no es solo un teatro donde el drama hace crisis y donde se libera la congoja dando nacimiento a la alegría; no es sólo un barco cuya travesía desconocida afrontamos porque nos acompaña la esperanza, sino también el campo de batalla donde los hombres, libran luchas contra la enfermedad y la muerte, y en las piezas están distribuidas de ésta suerte: por un lado, el blanco de todo, que es el enfermo, al que procura salvar de los innumerables males que amenazan su vida, y por el otro, el médico de ciencia y conciencia que hace de artillero, solidariamente con la "nurse" que oficia de sirviente de pieza"

"Ahora bien: planteadas así las cosas, cabe preguntar: ¿Se cumplen las condiciones necesarias para que el efecto se logre, en todos los casos, en nuestros hospitales?..."

"¿Están organizados los planes para ganar la batalla?"

¿Se hallan sincronizados los servicios en forma tal, que permitimos una rápida respuesta a los problemas que puedan plantearse? Y,

finalmente está otra pregunta de mayor trascendencia, pues se refiere a un factor imponderable: la moral en la lucha, sin la cual, el éxito no es posible; ¿existe en nuestros hospitales una mística, una bandera, un ideario, una fe por las cuales podamos luchar?”.

“Todos los que formamos en las filas de los combatientes anónimos, todos los que somos carne de cañón, todos los que conquistamos cada día el derecho a reposar tranquilos con la conciencia del deber cumplido, podemos levantar nuestra voz y responder a coro que no”.

“Aquellos de vosotros que podáis escoger el sanatorio, a cuyo frente se hallan hombres responsables, compadeceos de los infelices a quienes no les cabe la facultad de elegir”.

“¡Compadeceos de los humildes que ignoran cuánto absurdo se esconde tras la chapa que anuncia el nombre de un hospital!”...

“Compadeceos de ellos, que no saben que sus mujeres, sus hijos, sus amigos, quedan confiados durante la tarde y la noche a un personal escaso, enfermo, cansado, sin idoneidad y que, por falta de estímulo, tiene muy poco amor a lo que hace”.

“Compadeceos de esos infelices que, en medio de dolores se abstienen de llamar al servicio nocturno para no molestarlo, o que se han cansado de llamar sin que un alma los haya socorrido”.

“Compadeceos de los enfermos de hambre que no tienen en su mesa de noche una sola gota de leche flaca con que conciliar el sueño”.

“Compadeceos de toda esa caravana doliente que tiene la obligación de asistir en noches de angustias, al terror de ver morir en la sala colectiva a la infeliz vecina, que, por fin, así deja de quejarse!”... Para concluir diciendo:

“HERMANOS TODOS”: ¡Dad el calor a esos pobres enfermos que en esas y otras circunstancias, ni con el apoyo moral de la caridad cristiana, cuentan!”...

“Las oraciones enmudecen en sus labios ante el temor de ser sorprendidos por seres que no entienden esas cosas del espíritu”...

“A las almas simples, que mueren en esos escenarios de dolor, del ruido y de la luz, no les queda el sagrado derecho de pasar en silencio, y con una plegaria a mejor vida”...

“Oh vosotros, que leéis éstas líneas. ¿Si sentísteis en vuestras almas el dolor de tanta injusticia cometida, de tanta ignorancia perdonada, de tanta inercia tolerada, no soportéis más, en silencio, tamaño robo a vuestros sentimientos. Bregad porque al frente de cada hospital se encuentre un hombre digno, emprendedor y justiciero”...

“Dad jerarquía a los hospitales y se la daréis al enfermo, que en el estado actual de nuestro régimen de Salud Pública, ha perdido mucho de su condición humana”...

“Vemos, a cada paso, ejercer la medicina en nombre de Hipócrates, de Galeno, y demás apóstoles. Y finalmente, en nombre de la Sociedad, con el desconocimiento más absoluto de los principios y los deberes, que los mismos inculcaran. No seáis vosotros de ese grupo, pensad y actuad pensando en que esos enfermos son vuestros hermanos en espíritu”.

ooo()()ooo

“Nunca des lo que tú no aceptarías, de aquello que te imponga un sacrificio; esa es la verdadera caridad”.

“El que niega al Amor, niega a Dios”

“El que siembra calumnias y mentiras recoge tormentas y amarguras”.

“Siembra amor, que por ley recogerás amor” (Dios)

LOS HERMANOS DE LA ROSACRUZ

*The Rosicrucian Fellowship, Mt. Ecclesia,
Oceanside, California. E.E.UU. de A.*

Todo el que aspira y se siente atraído “en espíritu y en verdad”, por la Fraternidad Rosacruz y sus Enseñanzas, se sitúa en la esfera de atención y de influencia de los iluminados de la raza humana, que conocemos como Hermanos Mayores de la Rosa Cruz.

Es muy importante para nosotros el darnos cuenta del verdadero significado de este hecho y el tratar de obtener el máximo beneficio de tan maravilloso privilegio. Podemos atraer su ayuda si dedicamos el tiempo suficiente a meditar sobre ellos y sus actos humanitarios, enviándoles nuestro amor y gratitud y dedicándonos a cooperar en sus constantes esfuerzos en favor de la elevación de la Humanidad.

Los Hermanos de la Rosa Cruz son Adeptos y se encuentran entre los llamados “compasivos” que, a través de muchas vidas, han desarrollado sus facultades internas hasta un grado muy elevado, como consecuencia de su amor inegoísta y su servicio a la raza humana. Han pasado por todas las Escuelas de Misterios, Menores y Mayores, y han llegado a tal estado de evolución que se han liberado de los lazos de la Tierra. No obstante, han elegido, libremente, permanecer en ella, como colaboradores de la evolución, realizando el trabajo más acorde con su interés e inclinación particulares.

Estos hierofantes de las Enseñanzas de la Sabiduría Occidental han desarrollado una segunda médula espinal, elevando el rayo del amor inferior de Venus, transmutándolo en altruismo y consiguiendo con ello el dominio de la porción simpática de la primera médula espinal y del hemisferio cerebral izquierdo, ahora regido por la pasional jerarquía de Marte, los Espíritus Luciferes. Así que, cada Hermano es una unidad creadora completa, tanto en el plano físico como en el espiritual, capaz de emplear la fuerza bipolar - masculina y femenina - por medio de la doble médula

espinal, iluminada y llena de energía potencial por los fuegos espirituales de Neptuno (voluntad) y Urano (amor e imaginación).

Esa energía creadora concibe en ambos hemisferios cerebrales, regidos por Marte y Mercurio, un vehículo apto para la expresión del Espíritu, arquetipo que es luego enviado y materializado en el mundo, mediante la palabra creadora. Con ese poder pueden, pues, perpetuar su existencia física y crearse, a voluntad, un nuevo cuerpo, antes de abandonar el anterior.

Todos los Hermanos Mayores poseen cuerpo físico y viven en un edificio (en Alemania), con todas las apariencias de personas de buena posición, pero carentes de toda ostentación. Desempeñan trabajos distinguidos en su comunidad, que no tienen otro propósito que el de justificar su presencia en ella. De ese modo evitan preguntas y suposiciones sobre lo que son y sobre lo que hacen. Fuera, y a través de su edificio se encuentra lo que podría denominarse el Templo, que es etérico y diferente de nuestros edificios ordinarios, pero puede compararse con la atmósfera vibratoria existente alrededor del Pro Ecclesia o Templo en Mount Ecclesia, en Oceanside, California (2222 Mission Avenue), que es etérica y mucho mayor que las propias estructuras físicas. Tales auras envuelven las iglesias y otros edificios en los que los individuos son muy espirituales y, lógicamente, difieren en color. El Templo rosacruz (de Alemania) es extraordinario y no puede compararse con ningún otro. Impregna de tal grado de espiritualidad el edificio en el que viven los Hermanos Mayores, que mucha gente no se encontraría a gusto en él.

Al ser capaces de controlar sus actos y emociones, los Hermanos evitan a sus cuerpos cualquier esfuerzo innecesario. Conocen exactamente las sustancias requeridas para mantenerlos, así como las proporciones en que son necesarias. De modo que se aseguran la mejor alimentación y el mínimo desgaste. Por ello, pueden conservarlos con aspecto vigoroso y juvenil durante cientos de años.

Los hermanos Legos que han estado contactando con el Templo entre veinte y cuarenta años en esta vida, aseguran que los Hermanos tienen el mismo aspecto ahora que hace treinta o cuarenta años. Juzgando en base al hombre medio de hoy, aparentan tener alrededor de los cuarenta.

Algunos de los hermanos legos han dicho que Christian Rosenkreuz emplea un cuerpo que se ha conservado durante varios siglos. Esto puede o no ser cierto, porque a nuestro augusto líder nunca lo ven los hermanos Legos cuando se reúnen en el Templo etérico para el Servicio de Medianoche. Su presencia sólo la sienten y ésa es la señal para comenzar la labor.

Exponer los inicios de los Hermanos Mayores de la Orden Rosacruz sería tan difícil como encontrar pruebas de los comienzos de la primera manifestación de Dios. Su trabajo tiende a favorecer la evolución de la Humanidad y han trabajado en el lejanísimo pasado, de un modo u otro, en tal sentido. Tenemos, sin embargo, pruebas históricas de la aparición, en el siglo trece, de avanzadas enseñanzas que iban a ser para muchos como una brillante estrella.

Durante los últimos cinco siglos, los Hermanos Mayores han trabajado para la Humanidad en secreto. Cada medianoche se celebra un Servicio en el Templo, en el que los Hermanos Mayores, asistidos por los hermanos legos que pueden abandonar su trabajo en el mundo - ya que muchos residen en lugares en los que es de día cuando en el emplazamiento del Templo es medianoche - atraen hacia sí, desde cualquier lugar de Occidente, todos los pensamientos de sensualidad, de avaricia, de egoísmo y de materialismo, para transmutarlos en puro amor, benevolencia, altruismo y aspiraciones espirituales, devolviéndolos luego al mundo para elevar y fortalecer todo lo Bueno. Si no fuera por ese caudaloso manantial de vibraciones elevadas, el materialismo hubiese volatilizado, hace ya mucho tiempo, todo esfuerzo espiritual, pues nunca ha habido una época más negra, desde el punto de vista espiritual, que la de los tres últimos siglos de materialismo.

Siete de los doce Hermanos Mayores van al mundo cuando la situación así lo requiere, apareciendo como hombres entre los hombres o trabajando en sus vehículos espirituales con o sobre otros, según haga falta. Sin embargo, hemos de tener completamente claro que jamás influyen a la gente contra su propia voluntad o contra sus deseos, sino que sólo fortalecen el bien dondequiera que lo encuentren. Los otros cinco Hermanos no dejan nunca el Templo etérico y, aunque todos ellos poseen cuerpo físico, todo su trabajo lo realizan desde los mundos internos.

El decimotercer miembro de la Orden, Cristian Rosenkreuz, es su jefe y el eslabón que la une con un más elevado Consejo Central, compuesto por hierofantes de los Grandes Misterios, que no se relacionan nunca con la Humanidad ordinaria, sino sólo con graduados de los Misterios Menores. Christian Rosenkreuz está oculto a los ojos del mundo por los doce Hermanos, del mismo modo que una esfera puede disimularse, cubierta por otras doce del mismo tamaño. Ni siquiera los alumnos de la Escuela lo ven pero, durante el Servicio de Medianoche en el Templo, todos sienten su presencia.

Cada medianoche, durante su servicio, los Hermanos Mayores abren sus pechos para atraer todos los dardos de odio, envidia, malicia y cualquier otro mal, emitidos durante las últimas veinticuatro horas. En primer lugar, para privar de su alimento a las fuerzas del Grial Negro. Y, en segundo término, para transmutar el mal en bien. Así que, del mismo modo que las plantas absorben el dióxido de carbono exhalado por la Humanidad y construyen con él sus cuerpos, los Hermanos Mayores del Santo Grial transmutan el mal dentro del Templo. Y, al igual que las plantas emiten el oxígeno renovado, tan necesario para la vida humana, los Hermanos Mayores devuelven a la Humanidad la esencia del mal, transmutada en remordimientos de conciencia, junto con el Bien, para que el mundo pueda crecer mejor cada día.

Durante el Servicio del Templo, los Hermanos Mayores, junto con los hermanos legos, funcionan en sus cuerpos alma. Resulta, pues, evidente que la presencia del Cabeza de la Orden es eminentemente espiritual. Sin embargo, él está siempre activo en los asuntos del mundo, trabajando con los gobiernos de las naciones de Occidente para guiarlas a lo largo del sendero de su evolución. Con esa finalidad, aparece en cuerpo físico, por lo menos, parte del tiempo.

Tras el primer año de la Primera Guerra Mundial (1.914 á 1.918), los Hermanos Mayores, a fuerza de duro trabajo y organización consiguieron crear un ejército de Protectores (o Auxiliares) Invisibles entre los que, habiendo traspasado el portal de la muerte y habiendo experimentado el dolor y el sufrimiento a ellos inherentes, se sentían llenos de compasión por los que constantemente llegaban, y estaban calificados para consolarlos y ayudarles hasta que alcanzasen el equilibrio necesario en su nuevo estado.

Todos los Hermanos Mayores poseen la conciencia pictórica externa, característica del Período de Júpiter, y que emplean para iniciar a sus discípulos en la Orden Rosacruz. El Iniciador o Hierofante fija su atención en ciertos hechos cósmicos y el candidato, que se ha hecho acreedor a determinados poderes, actúa como un diapasón de idéntica nota a la de las ideas emitidas por el Iniciador en forma de imágenes. Por tanto, no sólo ve éstas sino que puede responder a su vibración y, aquellos poderes, latentes en su interior, se convierten en energía dinámica. Así, su conciencia se eleva hasta el siguiente peldaño en la escala de la iniciación.

La mayor parte de la Humanidad está siendo cuidada por la religión públicamente impartida en su país de residencia. Pero siempre hay avanzados, cuya precocidad exige nuevas enseñanzas. A ellos se dirige una doctrina más profunda, impartida por medio de la Escuela de Misterios de su país. Cuando hay sólo unos pocos preparados para esas enseñanzas preparatorias, se les imparten privadamente. Pero, cuando crecen en número, la enseñanza se da más públicamente. Lo último es lo que está ahora ocurriendo en el mundo occidental. No obstante, los Hermanos de la Rosa Cruz le dieron a Max Heindel la Filosofía, tal como fue publicada en el Concepto Rosacruz del Cosmos, y sancionaron la creación de la Fraternidad Rosacruz para difundirla. Su finalidad es la de poner a los aspirantes en contacto con el Maestro cuando, mediante el servicio aquí en el Mundo Físico, han demostrado su sinceridad y han dado suficientes garantías de que emplearán sus poderes espirituales para el servicio en el otro mundo, cuando hayan sido iniciados. El método científico de desarrollo anímico propiciado por los Hermanos Mayores está siempre dirigido a beneficiar a quien lo practica y, nunca, por ningún concepto, puede perjudicar a nadie.

* * *

“Los vencidos no creen que lo vedado para ellos sea posible para los demás”.

“Lo imposible es la nada, lo posible es todo con la ayuda de Dios”.

A L I M E N T A C I Ó N

El mundialmente conocido profesor Dr. Eduardo Alfonso, sostiene que el hombre debe ser frugívoro, es decir, alimentarse especialmente de frutas, aunque, desde luego, recomienda también los otros vegetales y afirma, que la carne animal no conviene al organismo humano, ya que al ser muertos los animales, sus células entran en franca descomposición a las 12 horas de haberse producido el sacrificio, de lo cual surge obviamente su inconveniencia.

Dice además, que aunque aparentemente tenemos la idea que el animal no sufre antes de ser sacrificado, ello no es así; y en cambio sostiene que muere el animal con un dolor y hasta una “rabia”, por no llamarle rencor, lo cual el ser humano, al consumir ésa carne, le repercute en el físico y lo psíquico, y es así como aparecen distintas clases de “tumores” en el cuerpo y en el alma del hombre. Sostiene además que si el hombre fuera carnívoro debería nacer provisto de colmillos como los tienen los perros, los lobos, los tigres, etc., que son carnívoros y que los dientes del hombre, en cambio, son parejos, lo que indica que el sistema dentario es para masticar vegetales y frutas.

Los seres más evolucionados espiritualmente sostienen que la cuestión de la alimentación es más de orden moral que material. No se debe comer carne, porque es necesario respetar religiosamente la vida de todo ser viviente, y no ser causa directa ni indirecta del sacrificio de animales para nuestro beneficio. La Ciencia Espiritual exige de sus adeptos el abandono de toda arma ofensiva y hasta defensiva; el cese de toda violencia en pensamiento y sentimiento; y la alimentación animal implica forzosamente la violencia y la destrucción de la vida ajena. Sin embargo, creemos nosotros, cada uno debe proceder en la medida de sus posibilidades, deponiendo todo fanatismo e intransigencia, pues el sectarismo es lo peor de todo.

Claro, que en cuestión de alimentación ideal, lo más indicado es alimentarse exclusivamente de frutas, verduras y otros alimentos que no exijan violencia de ninguna clase, pero este sistema no es posible aún para todos, dadas las taras hereditarias, las costumbres generales y organización social, de manera que cada uno debe obrar en la mejor medida de sus posibilidades, por supuesto, aspirando siempre una mayor Perfección.